

DE TIBURONES Y OTRAS RÉMORAS

Sergio Villanueva

Nada fue un accidente. Todo fue un saqueo.

Espacio aséptico, licencioso y vacío como el de una gigantesca pecera sin agua, como las desalmadas oficinas bancarias.

Se jugará en todo momento con una enorme mesa rectangular que aparece al principio en diagonal en escena y que puede ser movida y manejada por los actores. Lo mismo podrán hacer con un par de sillas con ruedas. No se utilizará nada más como mobiliario en escena para significar o transformar los diferentes espacios. Sí algo de atrezzo.

En un lateral un burro con el vestuario que irán necesitando el actor y la actriz para cada escena, a medida que cambian de personaje. Porque esta es una obra para una actriz y un actor que tendrán que representar a varios personajes. A saber:

DIRECTOR de sucursal bancaria

ENCARGADA de sucursal bancaria

Sr. JULIÁN, un jubilado con alzheimer

ÉL, pareja de ENCARGADA

JUEZA

ABOGADO

DIRECTORA de sucursal bancaria

ENCARGADO de sucursal bancaria

Cuando la actriz rompa la cuarta pared para dirigirse a público la llamaremos PATRICIA. Cuando lo haga el actor, lo llamaremos JAIME.

I. LA ESPECIE

Un hombre expuesto de pie, con el rostro neutro, al tiempo que entra público. Viste un impecable e implacable traje de ejecutivo con agresiva corbata de seda. Cuando todo el mundo está sentado, entra con poder y decisión una mujer. La llamamos de momento PATRICIA. Viste propiamente para un trabajo administrativo, con falda y chaqueta oscuras, blusa blanca y zapatos de tacón. Lleva gafas. Se dirige a los espectadores, interactuando con ellos como si se tratase de alumnos de un curso o taller de coaching. Y jugará, si se diese el caso, con las posibles respuestas, con los posibles silencios de los espectadores.

PATRICIA: Buenas tardes. Estamos todos, ¿verdad? Bien. Empecemos. ¿Qué tenemos aquí? *(refiriéndose al hombre)* Mírenlo bien. *(Pausa)* A ver quién es capaz de definir lo que tenemos aquí... No sé si lo saben pero la especie que contemplan en estos momentos existe en la tierra desde hace más de cuatrocientos millones de años. Lo cual quiere decir, por consiguiente, que vive desde antes de que los vertebrados terrestres poblaran la tierra e incluso antes de que muchas plantas se desarrollaran en los continentes. Sí, sí, no me miren con esa cara. Entonces tenían otro aspecto, claro está. Pero, con el aspecto que ahora mismo nos muestra, esta especie, tal y como la conocemos ahora, tal y como la ven ustedes aquí, ahora, ha estado en el planeta desde hace cien millones de años. Mucho antes de que los dinosaurios poblaran la tierra. Es por tanto una

criatura extraordinaria con una anatomía única que ha ido evolucionando en millones de años. Fíjense bien.

Existen 465 clases conocidas de esta especie en estos momentos. Son depredadores ápices en la parte superior de sus cadenas alimentarias. Regulan las poblaciones de especies por debajo de ellos. De hecho, las investigaciones han demostrado que la crisis masiva del grupo que representa esta especie tiene efectos en cascada en todos los ecosistemas. (*PATRICIA da una orden con un chasquido al hombre y este abre la boca, manteniendo sus dientes mordidos y en tensión*) Como pueden comprobar tienen varias filas de dientes, y aunque los pierden regularmente, nuevos dientes les continúan reemplazando a esos que se pierden. Por otra parte, su piel se compone de una serie de escalas que actúan como un esqueleto externo, facilitando el movimiento y evitando la fricción en el agua. (*El hombre realiza un movimiento de muestra*) Como se puede apreciar, la parte superior es generalmente oscura y sus partes inferiores son blancas o de color más claro. Esto les ayuda a camuflarse tanto de sus depredadores como de sus presas (*El hombre sonríe maliciosamente y PATRICIA se distancia para no jugársela*) Algunos de ustedes se estará preguntando cómo se alimenta esta especie. La respuesta es: con peces, crustáceos, moluscos, plancton, krill y mamíferos marinos. Pero también otros de su misma especie. Sí, sí, lo que acaban de oír. Tienen un sentido muy agudo del olfato que les permite detectar sangre a kilómetros de distancia. La mayoría cazan solos. Pero se han documentado equipos de la misma especie trabajando en grupo para mover grandes presas hacia una localización segura para alimentarse.

Se cree que muchos de ellos mueren debido a varios tipos de cáncer.

Son predadores, oportunistas. Se comerían incluso entre ellos si no pudieran encontrar ninguna cosa para saciar su apetito. Porque los tiburones gastan sus vidas haciendo lo que puedan para sobrevivir.

Veámoslo en acción.

II. LA INSTRUCCIÓN

Despacho del DIRECTOR de la sucursal bancaria. Entra la ENCARGADA.

ENCARGADA: Buenos días.

DIRECTOR: Buenos días. Siéntate por favor.

Se sienta. Silencio. El DIRECTOR la mira. También se sienta. Sonríe. Ella devuelve la sonrisa un poco intimidada.

DIRECTOR: ¿Todo bien?

ENCARGADA: Sí. Todo.

DIRECTOR: ¿Seguro?

ENCARGADA: Sí, claro.

DIRECTOR: ¿Estás contenta con tu trabajo?

ENCARGADA: Mucho.

DIRECTOR: Y en casa, ¿bien?

ENCARGADA: ¿En casa? Sí.

DIRECTOR: También trabaja en banca, ¿no?

ENCARGADA: Sí, así es.

DIRECTOR: Es de los nuestros.

ENCARGADA: Bueno, de alguna forma.

DIRECTOR: Bien con tu pareja, bien en el trabajo. Qué más se puede pedir, ¿no?

ENCARGADA: No, no me puedo quejar.

DIRECTOR: Te quedan bien.

ENCARGADA: ...

DIRECTOR: Las gafas. Te quedan bien.

ENCARGADA: Ah. Gracias.

DIRECTOR: Bueno. Quizás un poco... ¿Cómo dicen ahora?...

ENCARGADA: ¿Clásicas?

DIRECTOR: "Vintage".

ENCARGADA: Ah, sí... "Vintage". Son un poco retro, sí.

DIRECTOR: Pero te quedan bien.

ENCARGADA: Gracias.

DIRECTOR: ¿Empezamos?

ENCARGADA: Sí, sí. Empezamos.

El DIRECTOR mira a ENCARGADA con una inquietante sonrisa.

DIRECTOR: Bien. Quítate la chaqueta.

ENCARGADA: ¿Cómo?

DIRECTOR: La chaqueta. Quítate la chaqueta.

Silencio. Tras pensarlo unos segundos, y claramente incómoda, comienza a quitarse su chaqueta.

DIRECTOR: No, no te levantes. Puedes dejarla ahí mismo de momento. Donde estás sentada. En el respaldo de la silla, sí.

Ella hace lo que su DIRECTOR sugiere. Vuelven a mirarse, suspendidos en un violento y breve silencio.

DIRECTOR: ¿Mejor?

ENCARGADA: No sé.

DIRECTOR: Relájate.

ENCARGADA: Es que yo...

DIRECTOR: Tranquila. Lo vas a hacer muy bien. Ya lo verás. ¿Estás preparada?

ENCARGADA: Creo que sí.

DIRECTOR: Tienes una bonita sonrisa. Eso está bien. De cara al cliente, quiero decir.

ENCARGADA: Entiendo.

DIRECTOR: Estás preparada entonces, ¿no?

ENCARGADA: Sí, sí lo estoy.

DIRECTOR: Bien. Allá vamos. Vamos a ver... Si yo digo "Participaciones Preferentes", ¿a qué me estoy refiriendo?

ENCARGADA: Las Participaciones Preferentes son un producto financiero legal que consiste en una inversión sin fecha de vencimiento determinada y con una posibilidad de liquidez muy limitada, un producto de alto riesgo en todo caso en que si se quiere recuperar lo invertido hay que acudir al mercado secundario arriesgándose a perder gran parte de las cantidades invertidas, además de que al

no estar cubiertas por el Fondo de Garantía de Depósitos te expones a perder lo invertido en el caso de la quiebra del banco...

DIRECTOR: (*Cortándole*) Eh, eh, eh... ¿Eso último?

ENCARGADA: ¿Sí?

DIRECTOR: Eso último, ¿por qué lo tienes que decir?

ENCARGADA: Bueno, estamos obligados por ley a informar de todos los riesgos.

DIRECTOR: Ah, ¿sí? ¿Qué ley?

ENCARGADA: Sobre todo si se trata de pequeños ahorradores...

DIRECTOR: Aquí no hay pequeños o grandes ahorradores. Aquí hay clientes potenciales. Todos lo son.

ENCARGAD: Pero...

DIRECTOR: Todos lo son. ¿Lo tienes claro?

Pausa.

DIRECTOR: ¿Lo tienes claro o no lo tienes claro?

ENCARGADA: Sí, sí.

DIRECTOR: Sí, sí, ¿qué?

ENCARGADA: Que sí, que lo tengo claro.

DIRECTOR: Muy bien. Pues ahora me lo vas a volver a decir pero obviando esa última parte.

ENCARGADA: (*Tras reorganizar mentalmente su discurso*) Las Participaciones Preferentes son un producto financiero legal que consiste en una inversión sin fecha de vencimiento determinada...

DIRECTOR: (*Cortándole con entusiasmo*) ¡Y ya está! ¡Perfecto! ¿Ves qué bien te lo sabes? Y si eso lo dices con una sonrisa, mucho mejor. Eso es. Cuánto costáis todos de criar. En fin... Ahora, me vas a enumerar las características del nuevo producto financiero. Pero lo vas a hacer mientras te desabrochas lentamente los dos últimos botones de tu blusa.

ENCARGADA: Pero...

DIRECTOR: Hazlo.

ENCARGADA: (*Obedeciendo no muy decidida*) No otorgan derechos políticos al inversor.

DIRECTOR: El otro botón.

ENCARGADA: (*Obedece*) La retribución pactada como pago de intereses...

DIRECTOR: ¿Qué le pasa a esa retribución?

ENCARGADA: ... se condiciona a la obtención de beneficios.

DIRECTOR: Muy bien. ¿Y qué más?

ENCARGADA: El inversor es preferente.

DIRECTOR: ¿Preferente frente a quién?

ENCARGADA: Frente al accionista en caso de concurso de la sociedad.

DIRECTOR: Acaríciate. Los pechos. Acaríciatelos. Y que yo vea que te gusta.

Porque te gusta, ¿no?

ENCARGADA: ...

DIRECTOR: ¿Cuánto te gusta?

ENCARGADA: ...

DIRECTOR: (*Con tono categórico y sin mucha paciencia*) ¿Cuánto te gusta?

ENCARGADA: Mucho.

DIRECTOR: Eso es. Veo que nos entendemos a la perfección. Puedes continuar. Habías dicho que el inversor es preferente frente al accionista en caso de concurso de la sociedad.

ENCARGADA: Así es.

DIRECTOR: Continúa.

ENCARGADA: En las cajas de ahorro que no hubiesen emitido cuotas participativas, si se produce la insolvencia de la entidad, las participaciones preferentes no tienen privilegio alguno.

DIRECTOR: ¿Y qué más?

ENCARGADA: Son... instrumentos sin vencimiento determinado.

DIRECTOR: Dentro de la falda. Ahora quiero que te acaricies por dentro de la falda... Muy bien. Vamos muy bien... Sin vencimiento determinado. Eso es. Perfecto. Por lo que concluimos que...

ENCARGADA: *(Tocándose por debajo de la falda)* Por lo que concluimos que se trata de un producto híbrido entre la renta variable, porque no son deuda exigible al carecer de vencimiento.

DIRECTOR: ¿Podemos entonces considerarlas como acciones?

ENCARGADA: No, no, no... No se pueden considerar acciones.

DIRECTOR: ¿Por qué?

ENCARGADA: Porque no otorgan derechos políticos ni su venta es absolutamente libre.

DIRECTOR: Requieren el consenso de la entidad, ¿verdad?

ENCARGADA: ¡Sí, eso es!

DIRECTOR: ¡Muy bien! ¡Lo estás haciendo muy bien.

ENCARGADA: ¡Sí!

DIRECTOR: No pares...

ENCARGADA: ...

DIRECTOR: No pares...

ENCARGADA: ...

DIRECTOR: Ahora quiero...

ENCARGADA: ...

DIRECTOR: ... quiero que te tumbes en la mesa. (*Ella obedece sin dejar de tocarse*)

Eso es. Mirando hacia arriba, como si flotaras en el agua. Continúa hasta el final mientras me enumeras y explicas los distintos tipos de Acciones Preferentes.

Él se levanta de su silla e irá excitando a su presa verbalmente de pie, alrededor de la mesa.

ENCARGADA: Acciones preferenciales acumulativas.

DIRECTOR: ¿En qué consisten?

ENCARGADA: Si el dividendo no es pagado, este será acumulado para futuros pagos.

DIRECTOR: Muy bien.

ENCARGADA: Acciones preferenciales no acumulativas.

DIRECTOR: ¿Y bien?

ENCARGADA: El dividendo para este tipo de acción preferenciales no será acumulado si no es pagado.

DIRECTOR: Eso es...

ENCARGADA: Este tipo es muy común en acciones preferenciales de bancos.

DIRECTOR: ¿Las acciones preferenciales deben ser no acumulativas?

ENCARGADA: Así es. No acumulativas.

DIRECTOR: Muy bien, continúa.

ENCARGADA: Acciones preferenciales convertibles: Este tipo de acción preferenciales tiene la opción de convertirse en una acción común a un precio prescrito.

DIRECTOR: ¿Cuál más?

ENCARGADA: Acciones preferenciales intercambiables: Este tipo de acción preferenciales tiene la opción de ser intercambiada por otro tipo de seguridad bajo ciertas condiciones.

DIRECTOR: Sigue.

ENCARGADA: Acciones preferenciales de renta mensual: Una combinación de acción preferenciales y de deuda subordinada.

DIRECTOR: Ya casi acabamos...

ENCARGADA: Acciones preferenciales participantes: Este tipo de acción preferenciales no tiene fecha fija en la cual el capital invertido sea regresado al accionista.

DIRECTOR: Ah, ¿no?

ENCARGADA: No. Aunque siempre habrá privilegios de redención controlados.

DIRECTOR: ¿Controlados por quién?

ENCARGADA: Por la corporación.

DIRECTOR: Muy bien.

ENCARGADA: La mayoría de las acciones preferenciales son emitidas sin una fecha de redención fija.

DIRECTOR: Eso es. ¿Y queda alguna más?

ENCARGADA: Por supuesto.

DIRECTOR: ¡Sigue!

ENCARGADA: Las acciones preferenciales de opción financiera.

DIRECTOR: ¡Sigue!

ENCARGADA: Estas emisiones tienen un privilegio de “opción financiera”...

DIRECTOR: ¡Sigue!

ENCARGADA: ... con el que el accionista puede, bajo ciertas condiciones,

DIRECTOR: ¡Sigue!

ENCARGADA: ... forzar al emisor a redimir las acciones.

Con estas últimas palabras Ella alcanza el climax. Silencio. Se recompone humillada. Regresa a su silla. Silencio.

DIRECTOR: Una última pregunta. Tienes que ser totalmente sincera. ¿Entiendes alguna palabra de lo que estás diciendo?

ENCARGADA: *(Abrochándose los botones de su blusa)* No.

DIRECTOR: *(Sonriendo con satisfacción)* Eres absolutamente perfecta.

La ENCARGADA se pone lentamente la chaqueta al tiempo que el DIRECTOR también se sienta y adoptan la actitud exacta del principio. Quizás todo estuvo en la mente del DIRECTOR. Quizás.

DIRECTOR: Bien, pues eso era todo.

ENCARGADA: Puedo irme entonces.

DIRECTOR: Sí, ya puedes volver a tu puesto.

ENCARGADA: Gracias.

La ENCARGADA se queda sentada y abochornada en la mesa. DIRECTOR no le mira. Sí de repente a los espectadores. Se levanta de su silla y comenta a público al tiempo que se dirige al burro de vestuario para transformarse en el siguiente personaje.

JAUME: Los bancos y las cajas de ahorro decidieron colocar un elevado número de participaciones preferentes a sus clientes. Aunque se trataba de un complejo producto financiero, las entidades lo vendieron a muchos ahorradores que no eran conscientes del riesgo que acarreaban.

Concluye las palabras justo cuando se acaba de transformar en un jubilado al que llamaremos JULIAN. Está desorientado. Como perdido. ENCARGADA de repente se levanta de su silla para ayudarle a sentarle.

Conecta con...

III. LA VENTA

Mesa de la ENCARGADA de la sucursal bancaria.

ENCARGADA: (*Levantándose con urgencia de su silla y ayudando a JULIAN a sentarle*) Señor Julián. Señor Julián. Venga, es por aquí. Eso es... Siéntese usted aquí.

JULIÁN: ¿Qué hora es?

ENCARGADA: ¿Cómo que qué hora es?

JULIÁN: Habrá que despertar a papá.

Pausa.

ENCARGADA: Ya... Ya lo han despertado, señor Julián.

JULIÁN: ¿Ya se ha ido al trabajo?

ENCARGADA: Claro, ya se ha ido.

JULIÁN: Tiene que ir a la fábrica.

ENCARGADA: Allí está ahora mismo.

JULIÁN: Le duele el pecho, ¿sabe? Fuma mucho y en la fundición lleva desde los ocho años. Pero tiene que ir a trabajar.

ENCARGADA: No se preocupe por eso ahora.

JULIÁN: Mamá llora. Pero papá le dice que si no va a trabajar no vamos a comer.

ENCARGADA: No les va a faltar nada de nada. A partir de ahora todo irá mejor.

JULIÁN: ¿Sí?

ENCARGADA: Claro. Por eso le he dicho que venga.

JULIÁN: Qué guapa.

ENCARGADA: ¿Recuerda que le dije que teníamos un nuevo producto?

JULIÁN: ¿Tú quién eres?... ¿Conchita?...

ENCARGADA: ¿Que estamos hablando de un producto financiero ideal para ese cliente que quiere invertir sus ahorros de una forma segura, que le de rentabilidad y del que pueda disponer de efectivo en cualquier momento en nuestro banco?

JULIÁN: Están cerrando bancos en América. Lo vi en el telediario.

ENCARGADA: Ese producto lo estamos preparando para nuestros clientes más queridos. Y usted no iba a ser menos.

JULIÁN: No quisiera perder...

ENCARGADA: Usted no va a perder nada, hombre.

JULIÁN: ¿Cómo dice?

ENCARGADA: Digo que usted no va a perder nada, hombre.

JULIÁN: ¿Eres Conchita?...

ENCARGADA: No, señor Julián, no soy Conchita.

JULIÁN: Ah, ¿no?

ENCARGADA: No.

JULIÁN: Es que ella es la que lleva todas las cuentas.

ENCARGADA: Señor Julián, es usted quien lleva las cuentas, quien se hace cargo de todo desde que...

JULIÁN: ¿Qué hora es?

ENCARGADA: Son las doce y cuarto.

JULIÁN: ¿Y papá está trabajando en la fundición?

ENCARGADA: Sí, allí está.

JULIÁN: Menos mal.

ENCARGADA: Por eso es usted quien tiene que decidir sobre su dinero.

JULIÁN: ¿Qué dinero?

ENCARGADA: El suyo. El que tiene usted aquí. Con nosotros.

JULIÁN: ¿Tú eres Conchita?

ENCARGADA: Usted tiene aquí sus ahorros.

JULIÁN: Son los ahorros de toda mi vida y... A mí no me pasará lo de mi padre, ¿verdad?

ENCARGADA: Claro que no, señor Julián, son otros tiempos.

JULIÁN: ¿Qué hora es?

ENCARGADA: España tiene ahora el sistema financiero más sólido de la comunidad internacional.

JULIÁN: Yo lo único que quiero es...

ENCARGADA: Y ahora que se he quedado viudo...

Pausa.

JULIÁN: Qué guapa eres. ¿Tú no eres Conchita?

ENCARGADA: Ahora usted puede usar esos casi cuarenta mil euros en...

JULIÁN: ¿Cuarenta mil?

ENCARGADA: Treinta y ocho mil.

JULIÁN: ¿Cómo?

ENCARGADA: Treinta y ocho mil cuatrocientos veintitrés.

JULIÁN: ¿No era más? Conchita llevaba las cuentas y...

PATRICIA: Serán los viajecitos a Benidorm...

JULIÁN: Conchita quería ir a Benidorm.

ENCARGADA: Esos cafetitos, esos crucigramas...

JULIÁN: ¿Papá ha ido a trabajar?

ENCARGADA: Sí, ha ido.

JULIÁN: Es que no quiero que me pase lo que a él. Tiene que ir a trabajar.

ENCARGADA: Claro. Bueno. Como le digo, nuestro sistema financiero tiene un marco de regulación y supervisión reconocido internacionalmente por su calidad y por su rigor.

JULIÁN: Aunque esté enfermo tiene que ir.

ENCARGADA: O sea, que lo que pase en América queda un poco lejos de aquí. ¿No cree? Por lo que me decía que veía usted en la tele.

JULIÁN: Si le echan del trabajo no podremos devolver al banco el dinero prestado y entonces...

ENCARGADA: ¿Seguimos hablando entonces?

JULIÁN: A mí no me pasará eso, ¿verdad?

ENCARGADA: A usted no le va a pasar nada estando con nosotros. Convirtiendo su dinero en Acciones preferentes.

JULIÁN: ¿Qué hora es?

ENCARGADA: O participación preferente.

JULIÁN: Qué guapa. ¿Eres Conchita?

ENCARGADA: O valor preferencial.

JULIÁN: ¿Papá ha ido a trabajar?

ENCARGADA: O simplemente preferente.

JULIÁN: Tiene que ir a trabajar, si no los de la fábrica lo tirarán.

ENCARGADA: ¿Sabe usted lo que significa la palabra Preferente?

JULIÁN: Y entonces los del banco nos echarán de la casa.

ENCARGADA: Según nuestro diccionario de la Real Academia de la Lengua, significa: Que tiene preferencia o superioridad sobre algo.

JULIÁN: Yo no quiero que me pase eso a mí.

ENCARGADA: No me ha escuchado.

JULIÁN: No quiero que me pase eso.

ENCARGADA: No ha atendido a lo que acabo de decirle. Preferencia, o superioridad. Usted tendrá su dinero, de la misma forma segura que siempre, pero con más preferencia. Pero sobre todo de un modo superior.

JULIÁN: ¿Pero papá ha ido a trabajar?

ENCARGADA: Es lo mismo que un plazo fijo, igual de seguro.

JULIÁN: ¿Ha ido, verdad?

ENCARGADA: No confiere ninguna cuota en su capital. Y, lo único, que no tiene con ello derecho de voto en la junta de accionistas.

JULIÁN: Eres muy guapa.

ENCARGADA: Son perpetuas, no tienen vencimiento y su rentabilidad no está garantizada... (*dándose cuenta de lo que acaba de decir*)...Quiero decir que...

JULIÁN: ¿Tú eres Conchita?

ENCARGADA: No. Lo que quiero decir es que no lo está porque está vinculada a la obtención de beneficios.

JULIÁN: Papá tiene que ir a trabajar a la fundición.

ENCARGADA: Hágame caso. Es mejor para usted.

JULIÁN: Aunque le duela el pecho.

ENCARGADA: Todo el mundo es un inversor potencial en esta vida. Usted mismo.

JULIÁN: Conchita dice que guardemos ese dinero por si viniera algún problema de salud, Dios no lo quiera. Conchita dice que es el dinero que usaríamos para pagar cualquier cosa de hospitales y demás.

ENCARGADA: Las acciones preferentes que le estoy proponiendo tienen la prioridad frente a las acciones comunes en el pago de dividendos o al llegar la liquidación.

JULIÁN: ¿Tú eres Conchita?

ENCARGADA: Por eso, llegado el momento, usted podría cubrir mucho más ampliamente cualquier tipo de eventualidad, toquemos madera, con respecto a su salud.

JULIÁN: ¿Eres Conchita?

ENCARGADA: Por eso le digo que sus condiciones son negociadas directamente entre la entidad emisora, nosotros; y el inversor o accionista, usted.

JULIÁN: ¿Eres Conchita?

ENCARGADA: ¡Sí! ¡Soy Conchita! ¡Soy Conchita! ¡Claro que soy Conchita!

Silencio.

JULIÁN: (*Sonriendo*) Guapa. ¿Dónde tengo que firmar?

ENCARGADA: (*Indicándole con el dedo*) Aquí.

JULIÁN: Lo que tú digas mi amor.

ENCARGADA: Y aquí.

JULIÁN: (*Firmando*) ¿Qué comemos hoy, Conchita?

ENCARGADA: Potaje.

El JUBILADO firma unos documentos. ENCARGADA mira sojuzgada a los espectadores.

PATRICIA: *(Al tiempo que JULIAN va firmando documentos justo donde ella le indica con el dedo)* A partir de 2009, principalmente y debido al estallido y consecuencias de la crisis, las entidades financieras empezaron una campaña de colocación masiva entre sus propios clientes y ciudadanos en general por medio de sus oficinas comerciales buscando liquidez y solvencia. Personas con minusvalías, analfabetos o sin formación eran los perfiles que los trabajadores de los bancos buscaban para vender productos sin dificultad. Sobretudo personas muy mayores. Muchas de ellas con alzheimer.

JAUME: *(Desprendiéndose una vez más del anterior personaje y yendo al burro de vestuario para transformarse en el siguiente)* Gente que confiaba en “su banco de toda la vida” y que no eran capaces de entender bien lo que estaban firmando o las condiciones que se les planteaban. Condiciones que muchas veces no se explicaban por completo o se omitían por parte del trabajador que gestionaba el contrato.